

**21 Mayo CONMEMORACIÓN DE LOS IGUALES A LOS APÓSTOLES, EL
EMPERADOR CONSTANTINO Y SU MADRE, ELENA**

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

Los Stijos con las estrofas

del Pentecostario

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

de la Fiesta

Tono 4

Melodía "Has dado una señal..."

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor "":

Tú diste un arma muy poderosa a nuestro emperador: Tu preciosa Cruz, por la cual reinó toda la tierra en justicia, brillando en piedad, y ha sido considerado digno del reino de los cielos por Tu amorosa bondad. Y con él glorificamos Tu amorosa dispensación, Oh todopoderoso Jesús, Tú, Salvador de nuestras almas.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Tú diste un arma muy poderosa a nuestro emperador: Tu preciosa Cruz, por la cual reinó toda la tierra en justicia, brillando en piedad, y ha sido considerado digno del reino de los cielos por Tu amorosa bondad. Y con él glorificamos Tu amorosa dispensación, Oh todopoderoso Jesús, Tú, Salvador de nuestras almas.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Tú diste a tu piadoso favorito, Oh Amante de la humanidad, la sabiduría de Salomón, la mansedumbre de David y la Ortodoxia de los apóstoles, en que Tú eres Rey de reyes y Señor de señores. Por tanto, glorificamos Tu amorosa dispensación, Oh todopoderoso Jesús, Tú, Salvador de nuestras almas.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Tú diste a tu piadoso favorito, Oh Amante de la humanidad, la sabiduría de Salomón, la mansedumbre de David y la Ortodoxia de los apóstoles, en que Tú eres Rey de reyes y

Señor de señores. Por tanto, glorificamos Tu amorosa dispensación, Oh todopoderoso Jesús, Tú, Salvador de nuestras almas.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Tú fuiste el primero en someter la púrpura real voluntariamente a Cristo, oh siempre memorable emperador, reconociéndolo como Dios, el Benefactor de todos que reina sobre todos, el Vencedor sobre todo principado, trascendiendo todo dominio. Por tanto, oh tú que amas a Cristo, Jesús, Quien es el Amante de la humanidad, el Salvador de nuestras almas, te ha designado como soberano.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

de Bizancio

Tono 2

Recibiendo de Dios el más alto de los ricos dones, oh muy poderoso y grandioso Constantino, prosperaste bien en ello; porque, habiendo sido iluminado por el bautismo con los rayos del Espíritu Santo por el santo jerarca Silvestre, te mostraste invencible entre los reyes, y como regalo diste a tu Creador tu imperio y la piadosa ciudad imperial. Por tanto, como tienes denuedo, no ceses nunca de orar a Cristo Dios, que conceda perdón de los pecados y gran misericordia a todos los que guardan tu memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

o de este Teotoquio

Tono 2

La sombra de la ley ha pasado ahora que ha venido la gracia, porque como la zarza envuelta en llamas no se consumió, así diste a luz un Niño, oh Virgen y permaneciste Virgen; en lugar de una columna de fuego, ha amanecido el Sol de justicia, en lugar de Moisés, ha venido Cristo, la salvación de nuestras almas.

El Proquimeno del día

Lecturas

3 (1) Reyes (8:22-23, 27-30)

22 Salomón se puso en pie ante el altar del Señor frente a toda la asamblea de Israel, extendió las manos al cielo

23 y dijo: «Señor, Dios de Israel, no hay Dios como tú arriba en los cielos ni abajo en la tierra, tú que guardas la alianza y la fidelidad a tus siervos que caminan ante ti de todo corazón,

27 ¿Habitará Dios con los hombres en la tierra? Los cielos y los cielos de los cielos no pueden contenerte, ¡cuánto menos este templo que yo te he erigido!

28 Inclínate a la plegaria y a la súplica de tu siervo, Señor, Dios mío. Escucha el clamor y la oración que tu siervo entona hoy en tu presencia.

29 Que día y noche tus ojos se hallen abiertos hacia este templo, hacia este lugar del que declaraste: "Allí estará mi Nombre". Atiende la plegaria que tu servidor entona en este lugar.

30 Escucha la súplica que tu siervo y tu pueblo Israel entonen en este lugar. Escucha tú, hacia el lugar de tu morada, hacia el cielo, escucha y perdona.

Isaías (61:10-62:5)

10 Desbordo de gozo en el Señor, y me alegro con mi Dios: porque me ha puesto un traje de salvación, y me ha envuelto con un manto de justicia, como novio que se pone la corona, o novia que se adorna con sus joyas.

11 Como el suelo echa sus brotes, como un jardín hace brotar sus semillas, así el Señor hará brotar la justicia y los himnos ante todos los pueblos.

1 Por amor a Sión no callaré, por amor de Jerusalén no descansaré, hasta que rompa la aurora de su justicia, y su salvación llamee como antorcha.

2 Los pueblos verán tu justicia, y los reyes tu gloria; te pondrán un nombre nuevo, pronunciado por la boca del Señor.

3 Serás corona fúlgida en la mano del Señor y diadema real en la palma de tu Dios.

4 Ya no te llamarán «Abandonada», ni a tu tierra «Devastada»; a ti te llamarán «Mi predilecta», y a tu tierra «Desposada», porque el Señor te prefiere a ti, y tu tierra tendrá un esposo.

5 Como un joven se desposa con una doncella, así te desposan tus constructores. Como se regocija el marido con su esposa, se regocija tu Dios contigo.

Isaías (60:1-14)

1 ¡Levántate y resplandece, porque llega tu luz*; la gloria del Señor amanece sobre ti!

2 Las tinieblas cubren la tierra, la oscuridad los pueblos, pero sobre ti amanecerá el Señor y su gloria se verá sobre ti.

3 Caminarán los pueblos a tu luz, los reyes al resplandor de tu aurora.

4 Levanta la vista en torno, mira: todos esos se han reunido, vienen hacia ti; llegan tus hijos desde lejos, a tus hijas las traen en brazos.

5 Entonces lo verás y estarás radiante; tu corazón se asombrará, se ensanchará, porque la opulencia del mar se vuelca sobre ti, y a ti llegan las riquezas de los pueblos.

6 Te cubrirá una multitud de camellos, dromedarios de Madián y de Efá. Todos los de Saba llegan trayendo oro e incienso, y proclaman las alabanzas del Señor.

7 Reunirán para ti los rebaños de Cadar; los carneros de Nebayot te servirán para el sacrificio; subirán a mi altar como ofrenda agradable, y llenaré de esplendor la casa de mi gloria.

8 ¿Quiénes son esos que vuelan como nubes y como palomas a sus palomares?

9 Son navíos de las costas que esperan, en cabeza las naves de Tarsis, para traer a tus hijos de lejos, con su plata y su oro, en homenaje al Señor, tu Dios, al Santo de Israel, que te colma de esplendor.

10 Extranjeros reconstruirán tus murallas y sus reyes te servirán; si te castigué en mi cólera, en mi benevolencia tengo compasión de ti.

11 Tendrán tus puertas siempre abiertas, ni de día ni de noche se cerrarán, para que traigan a ti la riqueza de los pueblos, guiados por sus reyes.

12 La nación y el reino que no te sirvan perecerán, esos pueblos serán devastados.

13 Vendrá a ti el orgullo del Líbano, el ciprés, el olmo y el abeto, para embellecer mi santuario y ennoblecer mi estrado.

14 Los hijos de tus opresores vendrán a ti humillados, se postrarán a tus pies los que te despreciaban, y te llamarán «Ciudad del Señor», «Sión del Santo de Israel».

La Procesión con el Icono y Artoclasia si lo hay; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santas.

Troparios

del Templo

de la Fiesta

Tono 1

Como es debido, celebramos tu memoria, oh Constantino, igual a los apóstoles, fundamento y gloria de todos los reyes; porque, iluminado por los rayos del Espíritu, iluminaste a toda la Iglesia de Cristo, reuniendo asambleas de fieles de todas partes en la ciudad de Nicea, donde se extinguió la audacia de los impíos y las lenguas de los herejes se debilitaron y tonto, mientras que la corona de los ortodoxos fue exaltada cuando se reveló la fe. Por lo tanto, has sido glorificado, como uno supremo en la Ortodoxia, y proclamado ser el padre de todos los reyes, siendo el primero en recibir tu manto de púrpura real de Dios. Por tanto, los que celebramos tu memoria te suplicamos con fe: te pedimos limpieza de las transgresiones para nuestras almas.

de Bizancio

Tono 2

No recibiste tu nombre de los hombres, sino que, como el divino Pablo, lo obtuviste de Cristo Dios en lo alto, oh glorioso Constantino. Porque, al contemplar la señal de la Cruz en el cielo, fuiste atrapado como una buena presa, y en eso se te mostró como un vencedor invencible sobre los enemigos visibles e invisibles. Por tanto, nosotros en la tierra te suplicamos como un ferviente abogado, que en tu audacia pidas para nosotros iluminación, perdón y gran misericordia.

El recuerdo del piadoso Constantino ha resplandecido hoy, derramado como mirra;

porque, deseando a Cristo, despreció los ídolos, levantando un templo en la tierra a Aquel que fue crucificado por nosotros; y en los cielos recibiendo la corona de la esperanza.

Tono 3

Pasando por la edad de tu juventud, como el piadoso Pablo, recibiste un don divino de lo alto, y con toda la armadura de la Cruz desechaste la guerra del cruel adversario. Oh apóstol Constantino, te jactas de los reyes, ruega al Señor por nosotros, para que nuestras almas sean salvas.

Tono 4

La alabanza se canta a Dios con labios de arcilla en el día de tu memorial divino, oh alabado Constantino; porque tú mostraste ser un excelentísimo guerrero de la palabra de fe, injuriando los rostros esculpidos de los ídolos. Y ahora has hallado descanso en el resplandor de la Trinidad, iluminando nuestros pensamientos con tus súplicas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 5

Adornada por tu poder, oh emperador, la Iglesia se regocija místicamente hoy, y honra tu preciada memoria como digna de toda alabanza, gritando en voz alta: Alégrate, oh tú que emulaste a Pablo, tomando la cruz de Cristo y aplastando las asechanzas de ¡el adversario! ¡Alégrate, oh excelentísimo entre los emperadores, igual en honor a los apóstoles! ¡Alégrate, confirmación del baluarte fiel y poderoso de los reyes! Oh bendito Constantino, tú adorno de reyes, nunca dejes de orar al Señor por nosotros, en lo que tienes desnudo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

o de este Teotoquio

Tono 5

Alégrate monte santo sobre el cual caminó Dios; ¡Alégrate! arbusto vivo no consumido por el fuego; ¡Alégrate! Oh único puente de la creación hacia Dios, que conduces a los mortales a la vida eterna; ¡Alégrate! Doncella inmaculada, que ha nacido sin matrimonio, la salvación de nuestras almas.

Los Stijos Posteriores con las estrofas

de la Fiesta

Tono 2

Melodía: “Cuando del Árbol...”:

Oh Constantino, tú fuiste el primer emperador entre los cristianos en recibir tu cetro de Dios; porque te fue revelada la señal de la salvación, que estaba escondida en la tierra, por la cual sometiste a todas las naciones bajo los pies de los romanos, teniendo la cruz vivificadora como arma invencible, Oh bendito, por el cual fuiste llevado a nuestro Dios.

Stijo: Yo he levantado a uno escogido de Mi pueblo; He encontrado a David mi siervo.

Verdaderamente bendito y santificado es el vientre que te dio a luz, oh emperador amante de la paz, divinamente coronado Constantino, gozo de los cristianos, gloria de los romanos, riqueza y campeón de los huérfanos y viudas, protección de los humildes, corrección de los que están en confusión y dolor, y verdadera liberación de los cautivos.

Stijo: Por lo cual te ungió Dios, el Dios tuyo, con óleo de alegría.

Herida por el deseo y el amor de Cristo, *la madre de la descendencia dulcísima* llegado con prisa a la santa Sion, al lugar santo donde nuestro Salvador fue crucificado voluntariamente por nuestra salvación; y allí, tomando la Cruz, exclamó en voz alta, regocijándose: "¡Gloria a Aquel que me ha dado lo que esperaba!"

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

La luz más radiante, la estrella real e inmarcesible, pasando de la incredulidad a la fe en la Deidad, fue conducida a santificar a su pueblo y ciudad; y, contemplando la imagen de la Cruz en el cielo, oyó una voz que decía: "¡Por esto vence a tus enemigos!" Por tanto, recibiendo la comprensión del Espíritu como un sacerdote y rey renombrado, con aceite has establecido la Iglesia de Dios, oh padre, gloria de los reyes ortodoxos, cuyo santuario derrama curación. Oh Constantino, igual a los apóstoles, ruega por nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

o de este Teotoquio

Tono 8

¡Oh Virgen soltera! tú que inefablemente concebiste a Dios en la carne, Madre de Dios Altísimo: acepta las súplicas de tus siervos, oh todo inmaculado, concede a todos la limpieza de las transgresiones; y, aceptando ahora nuestras súplicas, ora para que todos seamos salvos.

Bendición de los Panes

Troparios

Virgen Madre de Dios, salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo. Bendito sea entre mujeres, y bendito es el fruto de ti vientre, porque parió al Salvador de nuestras almas. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amen.

de la Fiesta

Tono 8

Contemplando la imagen de Tu Cruz en el cielo, y como Pablo que no recibe una llamada de los hombres, Tu apóstol entre los reyes puso en Tus manos, oh Señor, la ciudad imperial. Consérvala siempre en paz, a través de las súplicas de la Teotokos, oh Tú, Quien eres el único Amante de la humanidad.

MAITINES

Troparios

de la Fiesta

Tono 8

Contemplando la imagen de Tu Cruz en el cielo, y como Pablo que no recibe una llamada de los hombres, Tu apóstol entre los reyes puso en Tus manos, oh Señor, la ciudad imperial. Consérvala siempre en paz, a través de las súplicas de la Teotokos, oh Tú, Quien eres el único Amante de la humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo., ahora y siempre, y por los siglos delos siglos.
Amén.

Tropario del Pentecostario

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 3

Melodía: "De la Fe divina...":

Tú eras la imagen de un nuevo David, recibiendo el cuerno de la unción real sobre tu cabeza; porque con el aceite del Espíritu te ha ungido la Palabra trascendente y el Señor, oh glorioso. Por tanto, tú también has recibido un cetro real, oh sapientísimo, pidiendo gran misericordia para nosotros. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo., ahora y siempre, y por los siglos delos siglos.
Amén.

del Pentecostario

o este Teotoquio

Tú fuiste el tabernáculo divino del Verbo, oh única Virgen Madre purísima que superaba en pureza a los ángeles. Por las aguas divinas de tus súplicas límpiame que, más que todos los demás, me he convertido en polvo, contaminado por las transgresiones carnales; y concédeme gran misericordia, oh pura.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 6

Melodía: “Las huestes angelicales...”:

El Creador del sol y de la creación, Quien fue herido en la Cruz, con las estrellas del cielo te atrajo hacia Él como una estrella radiante, y te invistió como el primero con el dominio real. Por tanto, te alabamos, oh Constantino, piadoso emperador, con tu divinamente sabia madre Elena. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo., ahora y siempre, y por los siglos delos siglos. Amén.

del Pentecostario

o este Teotoquio

Gedeón ha predicho tu concepción, y David ha revelado tu inefable parto, Oh Teotokos; porque el Verbo descendió como rocío sobre el vellón de tu vientre, y tú, oh Virgen llena de gracia, como una tierra santa y fértil, brotó sin semilla nuestra salvación, Cristo Dios.

Polieleos

Magnificación

Os magnificamos, justos fieles soberanos Constantino y Elena, iguales a los apóstoles, y honramos la santa memoria de vosotros que iluminasteis al mundo entero con el santo bautismo.

Stijo: Los cielos confesarán tus maravillas, oh Dios.

Stijo: En lugar de vuestros padres, os nacerán hijos.

Stijo: El Dios de los dioses, el Señor ha hablado y ha convocado a la tierra.

Stijo: Desde la salida del sol hasta su puesta, el nombre del Señor debe ser alabado.

Stijo: Los relámpagos han brillado por todo el mundo.

Stijo: Los cielos declararon Su justicia.

Stijo: Y todos los pueblos vieron su gloria.

Stijo: Los príncipes de Judá, sus gobernantes.

Stijo: Dios reina sobre las naciones.

Stijo: Dios que es glorificado en el consejo de los santos.

Stijo: Es grande y terrible sobre todo lo que le rodea.

Stijo: Di entre las naciones que el Señor reina.

Stijo: Declarad entre las naciones su gloria, entre todos los pueblos sus maravillas.

Stijo: Su voz ha salido por toda la tierra.

Stijo: Y sus palabras hasta los confines del universo.

Stijo: Ha sometido pueblos debajo de nosotros, y naciones bajo nuestros pies.

Stijo: Grande es nuestro Dios, y grande es su poder; y su entendimiento no tiene medida.

Stijo: Él dará poder y fuerza a su pueblo. Bendito sea Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo., ahora y siempre, y por los siglos delos siglos.
Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya. ¡Gloria a Ti, oh Dios! **(tres veces)**

Los Himnos de la sesión

Tono 4

Melodía: "Ve rápido antes de...":

Tu memorial armonioso, manifestado ante nosotros, ilumina los confines de la tierra con la luz del conocimiento divino, oh, Constantino divinamente inspirado; porque has demostrado ser piadoso entre los reyes, habiendo guardado las leyes del Rey del cielo. Por tanto, por tus súplicas líbranos de las tentaciones. **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo., ahora y siempre, y por los siglos delos siglos.
Amén.

Por tu divino nacimiento, oh pura, has renovado la naturaleza mortal de los nacidos en la tierra, que se había corrompido por las pasiones, resucitando a todos de la muerte a una vida de incorrupción. Por lo cual, como es debido, todos te bendecimos, Oh Virgen gloriosa, como tú lo dijiste.

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud me han hecho guerra muchas pasiones; pero tú mismo defiéndeme y sálvame, oh mi Salvador.

Los aborrecedores de Sion seréis avergonzados por el Señor; porque como la hierba, junto al fuego os secaréis.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En el Espíritu Santo, cada alma es vivificada, y, mediante la purificación, es exaltada y resplandeciente por la Triple Unidad de una manera sagrada y oculta.

El Proquimeno

Tono 4

He suscitado a uno escogido de Mi pueblo; He encontrado a David mi siervo.

Stijo: Por lo cual te ungió Dios, el Dios tuyo, Con óleo de alegría.

El Evangelio

Juan (10:9-16)

9 Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos.

10 El ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estragos; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante.

11 Yo soy el Buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas;

12 el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo las roba y las dispersa;

13 y es que a un asalariado no le importan las ovejas.

14 Yo soy el Buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen,

15 igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas.

16 Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a esas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo Pastor.

Salmo 50 (51)

Tono 2

El recuerdo del piadoso Constantino ha resplandecido hoy, derramado como mirra; porque, deseando a Cristo, despreció los ídolos, levantando un templo en la tierra a Aquel que fue crucificado por nosotros; y en los cielos ha recibido la corona de la esperanza.

CANON

Canon del Pentecostario

Canon de los santos,

Tono 8

ODA 1

Habiendo pasado por el agua como sobre tierra seca, y habiendo escapado de la malicia de los egipcios, los israelitas gritaron en voz alta: Cantemos a nuestro Dios y Redentor.

Stio: San Constantino y Santa Elena, ruega por nosotros.

Oh Tú, Quien eres el único Rey del cielo, a través de las súplicas de Tus favoritos, libera a mi humilde alma del pecado, que ahora reina dentro de mí.

Stio: San Constantino y Santa Elena, ruega por nosotros.

Como quien amó el reino de lo alto, oh bendito Constantino, creyendo con una mente pura, adoraste al Rey y Maestro de todo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Iluminada con luz divina, oh divinamente sabia Helena, verdaderamente abandonaste la oscuridad de la ignorancia y te esclavizaste sinceramente al Rey de las edades.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Señora, portal del Oriente divino, ábreme la puerta del arrepentimiento, y por tu intercesión líbrame de las puertas del pecado mortal.

Katabasia

del Pentecostario

ODA 3

Canon del Pentecostario

Canon de los santos,

Tono 8

Oh Señor, Creador de la bóveda del Cielo y Constructor de la Iglesia, fortaléceme en Tu amor, Oh Cumbre del deseo, Oh Apoyo de los fieles, Oh único Amante de la humanidad.

Stijo: San Constantino y Santa Elena, ruega por nosotros.

Te esforzaste por recibir recompensas celestiales; por lo cual, oh divinamente sabio padre, seguiste a Aquel que te llamó, abandonando las tinieblas de la falsedad que te había legado, y te hiciste lumbrera por el Espíritu divino.

Stijo: San Constantino y Santa Elena, ruega por nosotros.

Habiéndote adherido a Cristo y puesto toda tu esperanza en Él, oh honorable, llegaste a Sus lugares sagrados, donde el Supremamente bueno, habiéndose encarnado, soportó Sus sufrimientos más puros.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ardiendo de deseo divino, oh divinamente bendita, descubriste la preciosa Cruz, el arma de salvación, la victoria insuperable, la esperanza de los cristianos, que había estado escondida en la malicia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiéndome apartado de mi sagrada ciudadanía, oh, el más puro, me he vuelto como una bestia y estoy completamente condenado. Oh tú que diste a luz al Juez, líbrame y sálvame de toda condenación.

Katabasia

del Pentecostario

Kontaquio

del Pentecostario

Ikos

del Pentecostario

Los Himnos de la sesión

de los santos

Tono 8

Melodía: “De la Sabiduría...”:

Habiendo extendido tus sentidos hacia el cielo y adquirido la belleza de las estrellas, fuiste enseñado por ellas los misterios del Señor de todo; y el arma de la Cruz resplandeció en medio de ellos, significando aquello en lo cual debes vencer y alcanzar el dominio. Por lo cual, abriendo los ojos de tu alma, leíste los escritos y aprendiste acerca de la imagen. Oh muy honrado Constantino, ruega a Cristo Dios, que Él conceda la remisión de los pecados a aquellos que celebran tu santa memoria con amor. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen.

del Pentecostario

o

este Teotoquio

Tono 8

Habiendo concebido la Sabiduría y la Palabra en tu vientre sin consumirse, oh Madre de Dios, has dado a luz para el mundo al Alimentador de todo y Modelador de la creación; y llevaste en tus brazos a Aquel que tiene todas las cosas. Por tanto, te suplico, oh Santísima Virgen, y te glorifico con la fe: Que me libre de las transgresiones, y, en el día del juicio, cuando comparezca ante el rostro de mi Creador, oh pura Virgen Soberana Señora, concédeme mí tu ayuda; porque tú puedes hacer todas las cosas que quieras, oh tú que eres todo himno.

ODA 4

Canon del Pentecostario

Canon de los santos,

Tono 8

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado Tus obras, y he glorificado Tu Divinidad.

Stijo: San Constantino y Santa Elena, ruega por nosotros.

Cristo el Señor te persiguió desde el cielo, como lo hizo con el antiguo Pablo, oh Constantino, enseñándote a adorarle como único Rey.

Stijo: San Constantino y Santa Elena, ruega por nosotros.

Con un signo de estrellas muy radiante, oh bendito, Cristo el Sol te iluminó, mostrándote como una luminaria para los oscurecidos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh bendito, tú eras amante de Dios en la naturaleza y maravilloso en tus obras divinas; por tanto, te glorificamos con fe.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh siempre virgen que has dado a luz al Sol de justicia, ilumina mi alma, que ha sido oscurecida por los pecados.

Katabasia

del Pentecostario

ODA 5

Canon del Pentecostario

Canon de los santos,

Tono 8

Madrugando clamamos a Ti, oh Señor; sálvanos, porque Tú eres nuestro Dios, y no conocemos a otro fuera de Ti.

Stijo: San Constantino y Santa Elena, ruega por nosotros.

Habiéndote levantado al alba hacia el Sol y Maestro que nunca mengua, oh divinamente sabio emperador, fuiste lleno de luz.

Stijo: San Constantino y Santa Elena, ruega por nosotros.

Vistiendo amor y bondad amorosa perfecta como un manto de púrpura real, ahora has hecho tu morada en el reino de lo alto.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Elena, te has unido a los coros de los incorpóreos, habiendo agradado a Dios con tus obras virtuosas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Limpia mi alma, que ha sido contaminada por los placeres carnales a través de la traición de la serpiente, oh Virgen.

Katabasia

del Pentecostario

ODA 6

Canon del Pentecostario

Canon de los santos,

Tono 8

Derramaré mi oración al Señor, ya Él proclamaré mi dolor; porque mi alma está llena de males, y mi vida se ha acercado al Hades, y como Jonás te ruego: levántame de la corrupción, oh Dios.

Stijo: San Constantino y Santa Elena, ruega por nosotros.

Gloriosamente reuniste el coro divino de los padres portadores de Dios, oh Constantino, y por medio de ellos afirmaste los corazones azotados por la tormenta de todos, para que pudieran glorificar la Palabra como igual en honor y co-entronizada con Aquel que engendró a él.

Stijo: San Constantino y Santa Elena, ruega por nosotros.

Habiendo creído en el Señor viviente que da vida a todos, oh Elena, despreciaste el culto abominable de los ídolos vanos y recibiste con alegría el reino de los cielos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Guiados por tu mano, oh Verbo, por ti los soberanos apartaron las tinieblas más profundas de la ignorancia y la tempestad de la cruel impiedad, y llegaron, regocijados, a los tranquilos puertos de la piedad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sana tú mi corazón, que se ha vuelto incurablemente enfermo y ha sido gravemente herido por el aguijón del maligno, oh Doncella, y por tus súplicas concédeme la curación, y sálvame que confío en ti, oh el más puro.

Katabasia

del Pentecostario

Kontaquio

de los santos,

Tono 3

Melodía: "Hoy la Virgen...":

Hoy Constantino y su madre Elena* han revelado la Cruz, la más Árbol precioso, que avergüenza a todos los judíos y es el arma de los reyes fieles contra el adversario. Por nuestro bien ha aparecido el gran estandarte, terrible en la batalla.

Ikos

Honremos a Constantino y a Helena su madre; porque, escuchando las palabras de David, reconocieron las tres partes de la Cruz en el cedro, el pino y el ciprés, sobre las cuales se cumplió el sufrimiento del Salvador. Y habiéndolo hallado, en preparación para exhibirlo ante el pueblo, lo pusieron delante de todos los judíos, escondido a causa de su odio y celos; revelándolo como la gran justificación. Por tanto, se han revelado a todos como vencedores, llevando el trofeo invencible, el gran estandarte, terrible en la batalla.

ODA 7

Canon del Pentecostario

Canon de los santos,

Tono 8

Los niños hebreos en el horno audazmente pisotearon las llamas, convirtiendo el fuego en rocío, gritaron en voz alta: 'Bendito eres Tú, oh Señor nuestro Dios, por los siglos'.

Stijo: San Constantino y Santa Elena, ruega por nosotros.

Guardando Tus preceptos, Constantino se sometió a Tu ley. Por tanto, ha derribado hordas de inicuos, clamando a Ti: ¡Bendito eres Tú, oh Señor Dios!

Stijo: San Constantino y Santa Elena, ruega por nosotros.

El Árbol que ha sacado todo del pozo de la destrucción, oh justo y maravilloso, y que fue enterrado por malicia, tú nos lo revelaste, sepultando a los demonios más perniciosos para siempre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Por obras piadosas hiciste de tu corazón un templo de Dios, oh Elena, y también construiste iglesias sagradas para Él, donde por nosotros soportó Sus más puros sufrimientos por nosotros.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Voluntariamente cometiendo pecados, y esclavizado por hábitos indecorosos, huyo ahora a tu tierna compasión. ¡Oh santísima Señora Soberana, sálvame que estoy desesperado!

Katabasia

del Pentecostario

ODA 8

Canon del Pentecostario

Canon de los santos,

Tono 8

En su ira, el tirano caldeo hizo arder el horno, con calor avivado siete veces para los siervos de Dios; pero cuando percibió que habían sido salvados por un poder mayor clamó en voz alta al Creador y Redentor, '¡Oh, jóvenes, bendigan, oh, sacerdotes, alabad, ¡Oh, pueblo, exáltelo supremamente a través de todas las edades!'.

Stijo: San Constantino y Santa Elena, ruega por nosotros.

En bondad amorosa como en un manto y en hermosa mansedumbre como en un manto, oh glorioso, fuiste adornado con una mente perfecta en las virtudes como con una corona; y habiendo sido trasladado de la tierra al reino de lo alto, clamarás en alta voz: Sacerdotes, bendecid; ¡Oh vosotros, exaltad supremamente a Cristo a lo largo de todas las edades!

Stijo: San Constantino y Santa Elena, ruega por nosotros.

Contemplándote regocijándote con tu hijo divinamente sabio, en el reino de Dios, oh gloriosa Helena, magnificamos a Cristo que nos ha mostrado tu honorable festival, que nos ilumina más intensamente que los rayos del sol, por lo que cantamos con fe: ¡Oh vosotros! la gente exalte supremamente a Cristo a través de todas las edades!

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡Maravilloso es tu deseo y piadoso tu carácter, oh gloriosa Elena, que te jactas de las mujeres! Porque habiendo llegado a los lugares donde tuvieron lugar los preciosos sufrimientos, los adornaste con hermosos templos del Maestro de todo, clamando: ¡Oh, pueblo, exaltad supremamente a Cristo a través de todas las edades!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Teotokos, ilumina los ojos de mi alma, que han sido cegados por muchos crímenes; conceded paz a mi mente y a mi corazón, que han sido perturbados por múltiples placeres, os ruego, y salvad a los que claman: Oh sacerdotes, bendecid; ¡Vosotros, exaltad supremamente al puro a lo largo de todas las edades!

Katabasia

del Pentecostario

ODA 9

Canon del Pentecostario

Canon de los santos,

Tono 8

El cielo se asombró, y los confines de la tierra se llenaron de asombro, porque Dios se ha aparecido en la carne, y tu matriz se ha hecho más espaciosa que los cielos. Por tanto, las filas de los hombres y de los ángeles te engrandecen como Teotokos.

Stijo: San Constantino y Santa Elena, ruega por nosotros.

La tumba en la que reposa tu sagrado y precioso cuerpo, oh Constantino, siempre derrama el resplandor de las curaciones divinas sobre quienes se acercan a él en pureza, disipando la oscuridad de las diversas pasiones e iluminando a quienes te alaban con una luz que nunca se apaga.

Stijo: San Constantino y Santa Elena, ruega por nosotros.

Habiendo terminado tu vida en santidad, ahora has hecho tu morada con los santos, llena de santidad e iluminación. Por eso, derramando siempre ríos de curaciones, quemas nuestros sufrimientos, dando de beber a nuestras almas, oh bendita Elena.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Rey inmortal y sin principio, Tú has concedido Tu reino celestial a la santa Elena y al gran Constantino, a quienes en la antigüedad les concediste reinar piadosamente en la tierra, y quienes Te amaron con pureza, Oh Señor. Por sus súplicas ten piedad de todos nosotros.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo concebido, has dado a luz al Rey y Creador de todo, oh Virgen. Y, mira! como Reina te presentas ahora a Su diestra. Por tanto, te ruego: en la hora del juicio, líbrame del lado izquierdo, y cuéntame con las ovejas del lado derecho.

Katabasia

del Pentecostario

Exapostilario

Melodía: "Oíd, mujeres...":

Se os ha mostrado verdaderamente que sois luminarias que iluminan al mundo entero con

la fe de la piedad, oh divinamente coronado Constantino y gloriosa Elena; y con himnos glorificamos a Cristo que os ha magnificado y es admirable en sus santos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Melodía: “Como los discípulos...”:

El gran Constantino y su madre no recibieron el dominio real de los mortales, sino por la gracia divina. Iluminado por el cielo, contempló el trofeo divino de la Cruz, y habiendo vencido con ella al enemigo, abolió el engaño de la idolatría y fortaleció la fe ortodoxa en la paz.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Las Alabanzas

del Pentecostario

Tono 4

Stijo: Ejecutar la sentencia dictada es un honor para todos sus fieles. ¡Aleluya!

Stijo: Aleluya. Alabad al Señor en su templo, alabadlo en su fuerte firmamento;

Stijo: alabadlo por sus obras magníficas, alabadlo por su inmensa grandeza.

de los santos

Tono 8

Melodía: “Oh gloriosa maravilla...”:

¡Alégrate, oh sabio Constantino, manantial de la Ortodoxia, que siempre riega el mundo entero con aguas dulces! ¡Alégrate, oh raíz de donde brotó el fruto que alimenta a la Iglesia de Cristo! ¡Alégrate, oh glorioso, gloria de los confines de la tierra, primero entre los emperadores cristianos! ¡Alégrate, oh alegría de los fieles!

Aquel que gobierna sobre la creación, percibiendo la sumisión de tu corazón, te persiguió racionalmente que estabas retenido en la irracionalidad, ¡oh, sapientísimo! y habiendo iluminado tus pensamientos con los entendimientos de la piedad, te mostró al mundo como un sol radiante que emite rayos de obras divinas, ¡Oh, glorioso!

Habiendo recibido las enseñanzas del Señor como la tierra escogida, oh alabada, produciste el buen fruto de las obras virtuosas, alimentando nuestros pensamientos por la emulación de tu ciudadanía, oh sapientísima Elena. Por tanto, al observar hoy tu memorial, lo celebramos con alegría.

Oh Cristo, con el óleo de la alegría has ungido gloriosamente a tus herederos, Constantino y Elena, que odiaban la falsedad y deseaban tu belleza; y Tú les has concedido Tu reino celestial, oh Verbo, porque ellos fueron los primeros en reinar en piedad sobre la tierra a Tu mandato.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

de Metodio el Patriarca

Tono 8

Dios, el Rey de reyes, que adorna a los dignos con ricos dones, Él mismo te persiguió desde el cielo, como lo había hecho con el glorioso Pablo, oh Constantino. Pero a ti te persiguió con la señal de la cruz, diciendo: "¡Por esta señal vence a tus enemigos!" Y habiéndolo buscado con tu divinamente sabia madre, y hallado como tú lo deseabas, los hiciste huir poderosamente. Con ella, por lo tanto, ruega a Aquel que es el único Amante de la humanidad, en nombre de los reyes ortodoxos, los ejércitos amantes de Cristo y todos los que celebran tu memoria con fe, para que puedan ser librados de toda ira.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Gran Doxología

de la Fiesta

Tono 8

Contemplando la imagen de Tu Cruz en el cielo, y como Pablo que no recibe una llamada de los hombres, Tu apóstol entre los reyes puso en Tus manos, oh Señor, la ciudad imperial. Consévala siempre en paz, a través de las súplicas de la Teotokos, oh Tú, Quien eres el único Amante de la humanidad.

Comienza la Primera Hora

LA LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon del Pentecostario

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

de la ODA 6 del canon de los santos

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Gloriosamente reuniste el coro divino de los padres portadores de Dios, oh Constantino, y por medio de ellos afirmaste los corazones azotados por la tormenta de todos, para que pudieran glorificar la Palabra como igual en honor y co-entronizada con Aquel que engendró A él.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Habiendo creído en el Señor viviente que da vida a todos, oh Elena, despreciaste el culto abominable de los ídolos vanos y recibiste con alegría el reino de los cielos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Guiados por tu mano, oh Verbo, por ti los soberanos apartaron las tinieblas más profundas de la ignorancia y la tempestad de la cruel impiedad, y llegaron, regocijados, a los tranquilos puertos de la piedad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sana tú mi corazón, que se ha vuelto incurablemente enfermo y ha sido gravemente herido por el aguijón del maligno, oh Doncella, y por tus súplicas concédeme la curación, y sálvame que confío en ti, oh el más puro.

Tropario

de los santos

Tono 8

Contemplando la imagen de Tu Cruz en el cielo, y como Pablo que no recibe una llamada de los hombres, Tu apóstol entre los reyes puso en Tus manos, oh Señor, la ciudad imperial. Consévala siempre en paz, a través de las súplicas de la Teotokos, oh Tú, Quien eres el único Amante de la humanidad.

Kontaquio

de los santos

Tono 3

Hoy Constantino y su madre Elena han revelado la Cruz, el Árbol más precioso, que avergüenza a todos los judíos y es el arma de los reyes fieles contra el adversario. Por

nuestro bien ha aparecido el gran estandarte, terrible en la batalla.

El Proquimeno

Tono 8

Por toda la tierra salió su sonido, y hasta los confines de la tierra sus palabras.

Stijo: Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento proclama la obra de sus manos.

La Epístola

Gálatas (1:11-19)

11 Os hago saber, hermanos, que el Evangelio anunciado por mí no es de origen humano;

12 pues yo no lo he recibido ni aprendido de ningún hombre, sino por revelación de Jesucristo.

13 Porque habéis oído hablar de mi pasada conducta en el judaísmo: con qué saña perseguía a la Iglesia de Dios y la asolaba,

14 y aventajaba en el judaísmo a muchos de mi edad y de mi raza como defensor muy celoso de las tradiciones de mis antepasados.

15 Pero, cuando aquel que me escogió desde el seno de mi madre y me llamó por su gracia, se dignó

16 revelar a su Hijo en mí para que lo anunciara entre los gentiles,

17 no consulté con hombres ni subí a Jerusalén a ver a los apóstoles anteriores a mí, sino que, enseguida, me fui a Arabia, y volví a Damasco.

18 Después, pasados tres años, subí a Jerusalén para conocer a Cefas, y permanecí quince días con él.

19 De los otros apóstoles no vi a ninguno, sino a Santiago, el hermano del Señor.

Si la Fiesta cae antes de Pentecostés, se lee

Hechos de los Apóstoles (26:1-5, 12-20)

1 Agripa dijo a Pablo: «Se te permite hablar en tu favor». Entonces Pablo, extendiendo la mano, empezó su defensa:

2 «Me considero dichoso, rey Agripa, de poder defenderme hoy ante ti de todas las cosas de que me acusan los judíos,

3 mayormente porque conoces todas las costumbres y controversias judías; por ello te ruego me escuches con paciencia.

4 Todos los judíos conocen mi vida desde mi juventud, la cual transcurrió desde el principio entre mi gente y en Jerusalén;

5 y, puesto que me conocen ya de antes, de mucho tiempo atrás, si quieren pueden dar testimonio de que yo viví como fariseo, conforme a la secta más estricta de nuestra religión.

13 hacia el mediodía, durante el camino vi, ¡oh rey!, una luz venida del cielo, más brillante que el sol, que me envolvía con su fulgor a mí y a los que caminaban conmigo.

14 Caímos todos nosotros por tierra y yo oí una voz que me decía en hebreo: "Saúl, Saúl, ¿por qué me persigues? Duro es para ti dar coces contra el aguijón".

15 Yo dije: "¿Quién eres, Señor?". Y el Señor respondió: "Yo soy Jesús, a quien tú persigues.

6 Pero levántate y ponte en pie, pues me he aparecido a ti precisamente para elegirte como servidor y testigo tanto de las cosas que de mí has visto como de las que te manifestaré.

17 Te libraré de tu pueblo y de los gentiles, a quienes te envió

18 para que les abras los ojos, y se vuelvan de las tinieblas a la luz y del dominio de Satanás a Dios; para que reciban el perdón de los pecados y parte en la herencia entre los que han sido santificados por la fe en mí".

19 Así pues, rey Agripa, yo no he sido desobediente a la visión del cielo,

20 sino que he predicado primero a los judíos de Damasco, luego a los de Jerusalén y de toda Judea, y por último a los gentiles, que se arrepientan y se conviertan a Dios, haciendo obras dignas de penitencia.

Aleluya

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

Yo he levantado a uno escogido de mi pueblo; He encontrado a David mi siervo.

Aleluya, aleluya, aleluya

Oh Señor, en tu fortaleza se alegrará el rey, y en tu salvación se regocijará sobremanera

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Juan (10:1-9)

1 En verdad, en verdad os digo: el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que salta por otra parte, ese es ladrón y bandido;

2 pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas.
3 A este le abre el guarda y las ovejas atienden a su voz, y él va llamando por el nombre a sus ovejas y las saca fuera.
4 Cuando ha sacado todas las suyas camina delante de ellas, y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz:
5 a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños».
6 Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron de qué les hablaba. Por eso añadió Jesús:
7 «En verdad, en verdad os digo: yo soy la puerta de las ovejas.
8 Todos los que han venido antes de mí son ladrones y bandidos; pero las ovejas no los escucharon.
9 Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos.

Verso de comunión

Por toda la tierra salió su voz, y hasta los confines de la tierra sus palabras.